

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO**

### **BIOÉTICA CLÍNICA**

*(Dra. M<sup>a</sup> Ximena Luengo Ch. – 28-11-2022)*

Buenas tardes a todas y todos,

Deseo empezar esta presentación, agradeciendo a los editores y, en particular al Dr. Juan Pablo Beca, por la invitación a presentar este libro. Fue para mí una grata sorpresa recibir su llamada y un honor ser la responsable de dedicarle estas palabras introductorias previas a su difusión. Así entonces, me encuentro hoy día aquí para presentar, con mucho gusto, la Segunda Edición del libro Bioética Clínica recientemente publicada, de los editores doctores Juan Pablo Beca, Carmen Astete y Sergio Carvajal.

Esta segunda edición del libro de Bioética clínica, no se trata de una mera reedición, si no de una versión actualizada y enriquecida, elaborada a 10 años de la primera edición. En esta oportunidad, se incorpora un nuevo editor y se incluyen nuevos temas a cargo de reconocidos autores y grandes referentes en la disciplina, tanto nacionales como internacionales.

Sin duda alguna, los vertiginosos avances de la ciencia y la tecnología en salud, los cambios producidos en nuestros sistemas de cuidados y en nuestras sociedades, como bien lo señala en el prólogo del libro el Dr. Ricardo Ronco, Decano de la Facultad de Medicina de esta Universidad,

justifica plenamente la elaboración de una nueva versión. Estos avances hacen cada vez más complejas las decisiones en salud, lo que obliga a los profesionales a estar revisando los desafíos éticos que ello plantea.

Los primeros capítulos del libro introducen a los lectores en los fundamentos de la ética y de la bioética clínica y sus principios, nos habla sobre la responsabilidad como clave de la ética actual y de la importancia de la ética de la virtud en la bioética clínica. Se presenta un panorama que revisa las bioéticas principialistas, apelando con mayor y merecida dedicación a la conocida propuesta de Beauchamp y Childress, pero complementándola con otras miradas como la jerarquización de los principios de Diego Gracia y haciéndose mención también a sus otros aportes y a los que han realizado otros bioeticistas. Se hace énfasis en la revisión de los fundamentos, que ningún modelo ético es por sí solo suficiente para abordar los problemas morales que se enfrentan en la práctica clínica, en la investigación biomédica o en cualquier otro ámbito del obrar humano en el mundo.

Así mismo, en esa primera parte, el libro entra en el ámbito de la relación clínica propiamente tal y la ética del cuidado, recordando la privacidad y confidencialidad que se debe resguardar en esa práctica. Luego los autores refuerzan los conceptos de fragilidad y condición de vulnerabilidad del ser humano, además de recordarnos la importancia de reconocer sus derechos y respetar siempre su dignidad y autonomía, la que se debe manifestar en su consentimiento informado y ojalá también en sus voluntades anticipadas. Enfatizan en la importancia fundamental

que tiene hoy día la participación activa del enfermo en la toma de decisiones sobre su salud y bienestar. Por otra parte, se recalca y explica muy bien la contribución y ayuda que otorgan los Comités de Ética Asistenciales en el análisis, deliberación y recomendación sobre cursos de acción en los casos complejos, se explica de manera didáctica el método de decisión en la bioética clínica y el aporte que puede realizar la consultoría de ética clínica.

Los capítulos siguientes, abordan aspectos más específicos sobre temas éticos relativos a situaciones de salud particulares que se presentan en el transcurso del ciclo vital, los que están desarrollados por reconocidos especialistas, cuya experiencia es posible apreciar en la calidad de los escritos que nos comparten. Entre esos temas, se encuentran analizadas las cuestiones éticas relacionadas con la genética y sus avances; con el inicio de la vida y la reproducción humana, incluida la reproducción asistida y el aborto; la etapa pediátrica desde Recién Nacidos hasta la atención de salud de adolescentes; los retos del envejecimiento de la población y lo relativo al cuidado de los adultos mayores y la atención de sus patologías crónicas concomitantes; los problemas éticos en oncología, especialidad que se enfrenta con el reto frecuente de la entrega de malas noticias; aspectos de la ética en psiquiatría; para terminar con el tema de la donación y los trasplantes.

Pero, si hemos de ocuparnos de los aspectos éticos involucrados en la atención clínica a lo largo de la vida y acorde con la larga expectativa de vida que estamos alcanzando hoy día, la mayor problemática actual es, sin

duda alguna, cómo enfrentar los desafíos éticos del buen morir y de la muerte digna. Es así como el libro incluye un número importante de capítulos que aportan elementos significativos para enriquecer la deliberación sobre las decisiones clínicas al final de la vida, los cuidados paliativos como derecho universal para las personas que padecen enfermedades terminales o graves, la adecuación del esfuerzo terapéutico, las decisiones subrogadas en los casos de pacientes críticos o con daño neurológico severo, hasta la discusión de la eutanasia y su diferencia con el suicidio médicamente asistido. Sobre la eutanasia cabe destacar que, como se menciona en el respectivo capítulo del libro, hay países desarrollados que cuentan con legislación al respecto desde hace más de 20 años y que se han ido sumando otros. En nuestro país es ya una discusión que también está presente.

Sería muy largo intentar desplegar los significativos aportes que cada autor realiza en su respectivo capítulo y que espero ustedes vayan descubriendo con la lectura. Solo intentaré recoger algunos aspectos que me parece se reiteran de manera consistente y transmiten un mensaje sistemático a los lectores. Como primer punto diría que resulta evidente que el vertiginoso avance de la ciencia, la medicina y la tecnología, generan adelantos que permiten salvar vidas pero que se debe estar alerta porque nos generan desafíos éticos sustanciales, por una parte pueden resultar de gran beneficencia, pero en otros caso pudieran provocar daño. Los dilemas éticos a los que se enfrenta la medicina son múltiples y complejos, más aún en situaciones de incertidumbre como ha sido por ejemplo el contexto de pandemia reciente, sin embargo, se

requiere desarrollar el “ojo clínico” para pesquisarlos, de lo contrario podemos pasar por encima sin percibirlos y darnos cuenta sólo una vez ocurridas sus consecuencias. Podemos observar casos en los que no se detectan o no se da importancia a los problemas de conflictos de valores implícitos en la atención del paciente, o que se confunden problemas morales con aspectos clínicos o legales. Por ello, no puede limitarse la formación de los estudiantes sólo a aspectos científico-técnicos descuidando los aspectos humanistas, de lo contrario se hace difícil inculcar la mirada de dignidad, derechos, respeto y comprensión por las decisiones de las personas que se atienden y su contexto. Para lograr ese objetivo estamos todos llamados a contribuir con el ejemplo y, en particular, aquellos que ejercen tareas como docentes y formadores de nuevas generaciones de profesionales.

En relación con lo anterior, hay también un paradigma claro que cambió, y esto es que la relación médico-paciente transitó, sin retorno, desde un modelo paternalista a uno más horizontal y democrático en que las personas son cada vez más partícipes en la toma de decisiones en salud, por lo que aprender a lograr una buena comunicación con el enfermo y su familia, con una entrega veraz y prudente de la información respetando el ritmo del paciente, facilita una relación de confianza, de credibilidad y evita problemas posteriores. Al respecto, me gustó mucho la observación que menciona una autora en el libro, sobre la asimetría de poder que hay que reconocer en la relación clínica y que al final es importante constatar que: *“El médico tiene el conocimiento, el enfermo el padecimiento o sufrimiento; que el médico es el especialista en la enfermedad y el enfermo*

*especialista en su vida*". Es nuestra obligación reconocerle esa especialización al paciente porque tiene mucho que aportar en la construcción de su concepto de salud.

Un segundo paradigma a revisar, es que como bien se describe en el libro por varios autores, el ethos de la curación y de enfrentar la enfermedad aguda antes planteado casi como un valor de combate de "no darse por vencido", de "hacer todo lo posible", ha transitado del curar para salvar vidas, al curar y cuidar. Esto consiste en entregar un cuidado centrado en el paciente no en la enfermedad y cuidar a la persona hasta la muerte y, como dice el libro, sin considerar la muerte de un paciente como un fracaso, lo que sí sería un fracaso es la "muerte deshumanizada."

Por último, mencionar que, si hay alguna certeza universal es la finitud de la vida, la inminente muerte que enfrentaremos todos los seres humanos. Sin embargo, a pesar de esa certeza, en nuestra cultura nos negamos a conversar sobre el tema como si hablar de ella la fuera a adelantar. Pero si no internalizamos que la muerte forma parte de la vida, que nos puede ocurrir en momentos inesperados y si no la incorporamos en los temas de conversación, se hace difícil tener la oportunidad de manifestar voluntades anticipadas para alcanzar una muerte digna, o los deseos y preferencias para una atención de salud para bien morir. Sería importante difundir las ventajas de haber manifestado este tipo de decisiones anticipadas, tanto para las personas, como para las familias y los profesionales a cargo de la atención de salud y poder evitar decisiones de último momento y avanzar así en estos temas.

Al terminar, deseo señalar que considero que el libro constituye un aporte significativo a la docencia, ya que como dije antes, se hace indispensable incorporar cada vez más en la formación de profesionales, el análisis ético del quehacer médico y la humanización de la medicina. Para aquellos en quienes se despertó el interés en esta temática, como para los que profundizan en esta disciplina, el libro constituye una actualización y una obra de consulta.

Los autores dicen esperar de este libro que nos ponen a disposición hoy día, que despierte en cada lector más amor y más pasión por esta disciplina, para contribuir a humanizar no solo el quehacer profesional sino la vida en general. Esto nos hace un llamado a cada uno de nosotros, a contribuir y difundir -como responsables morales en la construcción de una sociedad mejor-, la importancia de la ética en la vida cotidiana y el valor de la bioética en el ejercicio de la medicina y de las otras profesiones de la salud.

Como muy bien señala la doctora Lydia Feito en el libro, la toma de decisiones éticas no es una tarea fácil y los dilemas que se presentan en un contexto de complejidad creciente y de rápidos avances científicos-tecnológicos que ofrecen nuevas posibilidades, hay que evaluar con miras a preguntarse qué clase de humanidad estamos buscando.

No puedo terminar esta presentación sin destacar el importante aporte de este equipo académico del Centro de Bioética de la Facultad de Medicina

Clínica Alemana-Universidad del Desarrollo, hoy reconocido como Centro Colaborador de la OMS, que no sólo han sido productivos y generosos para difundir el conocimiento a través de sus publicaciones, si no que también por la importante contribución que han realizado y siguen realizando en la formación de masa crítica en esta disciplina, de la que también he tenido la oportunidad de participar como alumna.

Para finalizar, con un poco de humor, tendría que decir que una vez que acepté la invitación y en un marco de ética de la responsabilidad, como muy bien la puntualiza un capítulo del libro, una vez tomada la decisión, la que “se supone” razonada y razonable como debe ser en bioética, me correspondió asumir sus consecuencias. Pero en realidad, más que una consecuencia, ha sido un regalo para mí dedicarle tiempo a la lectura de este libro. He aprendido mucho, me ha dejado reflexiones y he disfrutado los escritos. Espero que así sea también para ustedes, cuando se embarquen en la enriquecedora lectura de este libro.

Mucho éxito en su difusión y muchas gracias por esta oportunidad.

---